

## CHOCOLATES, TES Y CAFÉS

## VENANCIO VAZQUEZ.

Despachos: Cuatro Calles, esquina a la del Príncipe, y en los Ultramarinos de Madrid y provincias.

Fábrica a vapor, Caracas, 7, Madrid.

## LA DISIDENCIA CONSERVADORA.

Los periódicos ministeriales la niegan. La *Epoca* rectifica, hasta cierto punto, sus propios juicios de la noche anterior, afirmando que lo que ha dicho no tiene importancia, que ha recopilado lo que se dice por ahí, y esto es todo. Mas a parte de estos recursos, en otro sitio, allá en la segunda edición y cuando ha tenido tiempo de observar el estrago de su famoso artículo, dice por medio de *La Revista de Ambos Mundos*, que cuando los amigos no pueden vivir juntos, lo mejor es que desaten su amistad; por todo lo cual se deduce que continúa ardiendo el fuego, y que lo que se niega por conveniencia, subsiste en la realidad.

Ya saben nuestros lectores lo que *La Epoca* dijo en su artículo. En resumen venía a decir que el Sr. Cánovas debía mirarse en los ejemplos que ofrece la historia de Sartorius y Gonzalez Bravo.

Los otros periódicos ministeriales, claro está que no podían pasar esto en silencio; y, en efecto, *El Diario Español* y *La Política* traen dos artículos, que, en vez de atajar, lo que hacen es encender más y más la llama.

*La Epoca*—escribe *La Política*—no sabe lo que se dice, tiene los papeles mojados, y esta situación es más fuerte que todas las que han existido en el pasado y en el presente y pueden existir en el futuro. Y luego, sin venir a cuento, la emprendió con el general Martínez Campos, a quien no deja hueso sano, diciéndole, entre otras lindezas, que «ha mostrado tener hombros muy débiles para soportar el peso de la política, y que abrumado y confundido ha tenido que abandonar el poder.»

*El Diario Español*, más ceñido al terreno, no pierde de vista nunca a *La Epoca*, a quien da los dentellazos más terribles, trata del modo más despreciativo, y llega a compararla hasta con el matador de César, aquel Casca tan humilde y adúlador, pero que bajo este carácter escondía el puñal homicida.

*La Integridad de la Patria*, que ayer calló y que ya hoy habla, es menos cruel que sus colegas, pues se limita a decir «que solamente se explica la publicación del desdichado artículo de *La Epoca* por el delicado estado de salud de su experto director.»

Pero ahora viene otro testimonio que merece también consignarse. *El Conservador* toma otros rumbos, adopta temperamentos más suaves y casi viene a ponerse del lado de *La Epoca*. «Nosotros—dice—habríamos combatido esas disidencias en su origen y habríamos descubierto con franqueza sus causas y sus fines; pero nuestro deber de disciplina nos imponía la prudencia del silencio, y preferimos observar, como hoy lo hacemos, respecto de otras cosas.»

El mismo periódico termina su artículo manifestando «que no se puede decir todo lo que debiera decirse, porque en política está proscripción la lógica.»

No sabemos cómo apreciarán este nuevo testimonio de *El Conservador* sus colegas *La Política* y *El Diario Español*; pero os lo cierto que lo que dice tiene importancia, y que demuestra, por de pronto, lo que se quiere negar, esto es, que existe la disidencia conservadora.»

## NO PAGAMOS.

La ley de arreglo de la Deuda sancionada en 1876, dispuso que, a partir de 1.º de Enero de 1877, volviesen a figurar en el presupuesto de gastos los intereses de la Deuda consolidada interior y exterior, que en los dos presupuestos anteriores habían dejado de incluirse.

Según el proyecto de presupuestos que hoy se está discutiendo, el importe anual de estos intereses, aun reducidos a la tercera parte, asciende a:

Pesetas. 41.139.070 para la exterior.  
32.622.491 para la interior.

73.761.561

El cargo total para los cuatro últimos presupuestos es cuatro veces mayor, ó sean pesetas 295.046.244.

Veamos ahora en qué relación están los gastos que ocasiona el servicio de intereses de la renta consolidada con los déficits habidos y calculados en los mismos cuatro presupuestos, y esta sencilla demostración nos proporcionará la exactitud del epigrafe de este artículo.

El presupuesto de 1877 a 1878, se calculó con un déficit de ciento veinte y cuatro mil y pico de pesetas, y se saldó con el enorme déficit de 59.877.328 pesetas.

El de 1878 a 1879, se calculó con un déficit de 2.547.665, y resulta ahora, según la Memoria que precede a los presupuestos de 1880 a 81, que ha ascendido a 58.605.081'11.

El de 1879 a 1880, cuyos resultados no se pueden conocer, los calcula el mismo ministro que los presentó, con un déficit de pesetas 65.832.468'66.

Y por último, el de 1880 a 1881 se ha presentado a la aprobación del Congreso con un déficit de 43.122.274 pesetas.

Unidos estos cuatro déficits, forman una suma total de 227.437.151 pesetas.

Teniendo en cuenta la gran diferencia que resulta entre lo calculado para los dos primeros, y la suma definitiva con que se saldaron, no parecerá exagerado considerar que los dos últimos arrojan un déficit mayor entre los dos de 67.609.093.

Hé aquí ahora la consecuencia de todos estos datos:

	Pesetas.
Importa el servicio de intereses de la deuda consolidada interior y exterior en cuatro años.	295.046.244
Idem los déficits conocidos y calculados por el gobierno en estos cuatro presupuestos.....	227.437.151

Diferencia..... 67.609.093 que, como queda dicho, absorberá con exceso el resultado final de liquidación de los dos últimos presupuestos.

Por consiguiente, si después de una suspensión de pagos de los intereses de nuestra renta consolidada, y de reducir estos intereses a la tercera parte, resulta tan palmariamente demostrado que durante cuatro ejercicios hemos tenido un déficit en los presupuestos tan grande como el importe de estos intereses, con razón se nos podrá decir que no pagamos, porque realmente no paga aquel que tiene que contraer una deuda nueva para extinguir otra anterior.

## OFICIAL.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto indultando a Casimiro Santa Cruz y Castejón de tres meses y cuatro días de prisión correccional, resto que le falta sufrir de la pena que por delito de disparo de arma de fuego le impuso la audiencia de Albacete.

Reales órdenes nombrando para los registros de la propiedad de Jaen. Caspe, Seo de Urgel, Santa Fé y Coria a los Sres. D. Vicente Fernandez del Pozo, don Manuel Montejo y Montero, D. Enrique Llorens y Gallan, D. Remigio Domenech y Bustamante y don Emilio Manescau, respectivamente.

GOBERNACION.—Reales órdenes resolviendo que por la industria de carros fúnebres y de mudanzas no puede imponerse, aparte del recargo máximo de 25 por 100, más que el 5 por 100, por razón de arriendo ó uso de la vía pública, procediendo en tal sentido modificar tres resoluciones del gobernador de esta corte apeladas.

ADMINISTRACION CENTRAL.—La Caja de Depósitos pagará el día 7 los intereses de renta perpetua interior.—Primer semestre de 1877, primera mitad, carpetas números 2.239 a 2.241 de señalamiento.—Primer semestre de 1877, segunda mitad, carpetas números 1.863 a 1.865 de id.—Segundo semestre de 1877, carpetas números 1.561 a 1.564 de id.—Primer semestre de 1878, carpetas números 1.252 a 1.260 de id.—Segundo semestre de 1878, carpetas números 2.132 a 2.140 de id.—Primer semestre de 1879, carpetas números 1.924 a 1.938 de id.—3 por 100 exterior.—Primer semestre de 1879, carpetas números 69 y 70 de señalamiento.—Obligaciones por ferro-carriles.—Primer semestre de 1877, primera mitad, carpetas números 1.672 a 1.677 de señalamiento.—Primer semestre de 1877, segunda mitad, carpetas números 1.355 a 1.362 de id.—Segundo semestre de 1877, carpetas números 1.108 a 1.116 de id.—Primer semestre de 1878, carpetas números 928 a 936 de id.—Segundo semestre de 1878, carpetas números 1.688 a 1.700 de id.—Primer semestre de 1879, carpetas números 1.506 a 1.523 de id.

Resguardos al portador depositados.—Primer semestre de 1879, carpetas números 390 y 391 de señalamiento.

Amortizable al 2 por 100 interior.—Primer semestre de 1878, carpeta número 55 de señalamiento.—Segundo semestre de 1878, carpeta número 217 de id.—Primer semestre de 1879, carpeta número 252 de id.

Amortizable al 2 por 100 exterior.—Segundo semestre de 1877, carpeta número 1.º de señalamiento.—Primer semestre de 1878, carpeta número 1.º de id.—Segundo semestre de 1878, carpeta número 7 de id.—Primer semestre de 1879, carpeta número 2 de id.

Inscripciones al 3 por 100.—Primer semestre de 1877, primera mitad, carpeta núm. 22 de señalamiento.—Primer semestre de 1877, segunda mitad, carpeta núm. 29 de id.—Segundo semestre de 1877, carpeta núm. 18 de id.—Primer semestre de 1878, carpeta núm. 12 de id.—Segundo semestre de 1878, carpeta núm. 25 de id.—Primer semestre de 1879, carpeta núm. 21 de id.

Bonos del Tesoro.—Segundo trimestre de 1879, carpeta núm. 261 de señalamiento.—Tercer trimestre de 1879, carpetas números 263 a 266 de id.—Siendo todas estas carpetas las últimas presentadas hasta la fecha.

Banco Hipotecario de España.—Estado de situación el 30 de Abril último.

Dirección general de industria.—Relacion de los privilegios de invención caducados durante el segundo semestre de 1879, por haber terminado el tiempo de su duración.

## UN HECHO DE ARMAS.

El que ha tenido lugar en la jurisdicción de Guantánamo, y de que se han ocupado algunos periódicos, lo describe la *Gaceta* de hoy en esta comunicación del general Blanco, dirigida al señor ministro de la Guerra:

«Tengo el honor de participar a V. E. que el día 28 del mes próximo pasado, y previa orden del jefe de la segunda media brigada de Guantánamo, salió a operaciones el coronel teniente coronel de ejército, capitán de infantería de Marina D. Manuel Puyon, con una columna compuesta de cinco oficiales y 162 hombres, 96 de ellos pertenecientes al batallón de Isabel II, y el resto a infantería de Marina. Continuando la operación, el 29 observó y siguió rastros del enemigo por Vegas Grandes en dirección a Arroyo de Agua, cruzando algunos disparos con las avanzadas del enemigo, hasta que como a las dos de la tarde dió vista a éste, que se hallaba acampado en la margen izquierda de Arroyo de Agua y ocupando posiciones excelentes, tanto mejores, cuanto que el Arroyo que para batirlo había que vadear, ora de cauce profundo, y que la fuerza que dió el ataque

tenía que efectuar éste al descubierta, mientras que el enemigo se encontraba a cubierto por el bosque que existe en la margen indicada.

No obstante tanta desventaja, como el enemigo, confiado en su posición y su mayor número, pareció provocar el combate rompiendo el fuego sobre nuestras fuerzas, el teniente coronel Puyon organizó su fuerza para el ataque, que se emprendió con gran vigor y arrojo, sin que la diferencia de número y posición impidiera a nuestras fuerzas el llegar repetidas veces al Arroyo, que hizo infructuosos los ataques por impedir su vado la profundidad de su cauce. El resultado de este combate fué que a las cuatro de la tarde, encontrándose la columna con un considerable número de bajas, y observando el jefe de ella que el enemigo trataba de ocupar una altura próxima que cortaba su retirada, se adelantó a aquel, protegiendo desde dicha posición la concentración de los heridos y la recogida de los armamentos y municiones de éstos y los de los muertos. Al anochecer del referido día la columna contaba de bajas un oficial y 10 de tropa muertos, el jefe de ella, dos oficiales y 25 de tropa heridos.

En vista de tal situación, que la agravaba el carecer de agua y leña para los ranchos; y en la imposibilidad de dar aviso de lo ocurrido por la distancia que los separaba de los centros de nuestras columnas, y de continuar el ataque el siguiente día por la escasez de fuerzas disponibles, atendidas las bajas del anterior y los heridos que había que custodiar, el jefe de la columna, aprovechando la oscuridad de la noche, emprendió la retirada, sin que se apercibiese el enemigo al principio.

Continuando sin descanso su retirada, al amanecer del 30 pasó la columna por Vega Grande y continuó hacia el destacamento de Rio-Secco con ánimo de dejar en dicho punto los heridos, y llevando organizada siempre la columna con una pequeña fuerza disponible de vanguardia a las órdenes de un oficial, el resto de esta y el centro compuesta de heridos é impedimenta, y cubriendo la retaguardia el jefe con un capitán, dos alféreces y 35 hombres, con el fin de proteger a los heridos y resistir al enemigo caso que tratase de atacarlos; el cual no se hizo esperar, pues a las siete de la mañana, según había previsto el jefe de la columna, lo verificó con decisión, tratando de envolverla desde los primeros momentos; y dando entonces orden a la vanguardia y centro para que continuasen su marcha sin descanso hasta dejar en salvo los heridos, sostuvo el ataque en retirada defendiendo con tenacidad el terreno que ocupaba, hasta que consiguió tomar posición en la loma de la Doncella, puesto que por su situación se prestaba a la defensa.

En tal estado, y dispuesto a resistir a todo trance a los rebeldes con el fin de impedir cayeran en su poder nuestros heridos, reunió a su alrededor a su fuerza rodilla en tierra, colocó en el centro de ella a los muertos y heridos y continuó resistiendo con denuedo y entusiasmo los reiterados y vigorosos ataques del enemigo hasta el anochecer, llegando hasta el extremo de batirse cuerpo a cuerpo nuestra fuerza con los insurrectos, que a todo trance pretendían hacerse dueños de la posición, último refugio de nuestra tropa.

Habiendo cerrado la noche sin que lograsen conseguir su intento, no obstante haber recibido el teniente coronel Puyon otra herida, y haber tenido de los 35 hombres 10 muertos y siete heridos, entre éstos dos de los tres oficiales de que disponía, se concretó a hostilizarlos hasta las once de la mañana.

En esta situación, que hacía más embarazosa las nuevas bajas experimentadas, y el carecer hasta de agua, dispuso que el soldado de la segunda compañía del batallón de Isabel II, Julian Cuervo Ulloa, que se prestó voluntariamente a desempeñar dicho servicio, saliese con dirección a Rio-Secco para dar aviso de lo ocurrido, y a la una de la tarde se presentó en el lugar del suceso el jefe de aquella brigada con fuerzas de la expresada, siendo trasportados los heridos a Vega Grande, donde se los practicó la primera cura; habiéndose efectuado lo mismo en Rio-Secco con los de los días anteriores que, como había previsto el jefe de la columna, llegaron sin ser hostilizados por el enemigo a dicho punto.

Nuestras bajas en los combates que quedan narrados, han consistido en un oficial y 20 de tropa muertos, un jefe, dos oficiales y 32 de tropa heridos. El comportamiento observado por el jefe, oficiales y tropa en el día 30, llegó al heroísmo, pues el enemigo atacó a este puñado de valientes de tal suerte, que dejó en poder de éstos seis muertos con sus armamentos y municiones, que por haber succumbido luchando cuerpo a cuerpo con nuestros soldados, no pudo retirar.

Sin perjuicio de someter a la resolución de su majestad (Q. D. G.) la propuesta que he ordenado formar por dicho hecho de armas, he ordenado se abra juicio contradictorio al jefe de la columna y soldado que, atravesando por entre el enemigo, logró dar aviso de la situación precaria en que se encontraba la retaguardia de la columna, por haber hecho su petición dentro del plazo prevenido y considerado acreedores a dichas gracias.»

## CARTA DE PARIS.

2 de Mayo de 1880.

## Un nuevo libro de Victor Hugo.

Hay hombres a quienes la justicia y el aplauso de sus contemporáneos les están negados en vida; solo después de pasado mucho tiempo la posteridad les rinde el tributo de admiración que por sus facultades les es debido. Hay otros, en cambio, a quienes la fortuna protege, y a éstos todo elogio es fácil y toda alabanza pálida.

Unos, como Alarcon ó Quevedo, merecen poco menos que olvidados; otros, como Rafael ó Fortuné, entran en vida a gozar de la inmortalidad, y de entre las primeras sombras de la muerte pueden ya adivinarse redadas de luminosas aureolas la estatura alzada a su memoria. Entre todos los que han gozado de este privilegio, ninguno habrá sentido tan vivo y tan ardiente el fuego del entusiasmo inspirado por sus obras, como Victor Hugo. No hay soberanía que pueda compararse a la suya, ni grandeza que a la suya se acerque; los honores divinos rendidos por Roma a sus emperadores son nada comparados con la locura y el frenesí que siente por Victor Hugo la Francia literaria y liberal; y digo literaria y liberal, porque hay académicos y conservadores que no admiten que un hombre de ideas avanzadas pueda haber hecho nada bueno.

El gran poeta es en Paris objeto, ídolo, por mejor decir, de una especie de culto; cuanto hace, cuanto dice, todo parece bien; apenas siente una molestia, la villa entera lo sabe, gracias a las cien bocas de cien periódicos; se marcha al campo, trabaja, huelga, viaja, come, está desganado, se retrata, duerme bien ó padece de insomnios; pues todo se sabe al día si-

guiente; su casa parece de cristal, cuanto en ella ocurre es de dominio público; no ha habido rey con más cortesanos ni tribuno con más séquito. Apenas tiene la historia de las glorias humanas nombres que poner al lado del suyo; acaso, acaso en la mente de sus admiradores valgan lo que el Homero y Esquilo; quizá haya alguno que le compare al Dante, pero seguramente no hay francés que admita el paralelo con Shakespeare, ni con Cervantes, ni con Quevedo, ni con Calderon, ni con Goethe, ni con Schiller.

Cierto que el génio colosal que ha escrito *Los Miserables* merece cuánto por él se haga; entro esta adoración y la ingratitude popular opto por la primera, pero hago constar todo lo dicho para que pueda calcularse la impresión que produciendo en Paris la publicación de un nuevo libro de Victor Hugo.

Hace veinticuatro horas que se ha puesto a la venta su obra *Religiones y religion*, y apenas quedan ejemplares de ella en las librerías.

No sé si me atreva a hablar de ella; la ley de imprenta que rige en España, podría dar un disgusto al periódico que reprodujese algunos de sus versos. Lo mejor será callar y recomendar al lector que compre y lea el poema, pues con el libro no puede haber ya gobierno ni poder que se atreva, por fuerte ó ridículo que sea.

No puedo, sin embargo, privarme de decir en cuatro palabras lo que es el nuevo engendro de la potente y vigorosa fantasía que ha concebido el *Noventa y tres*.

Victor Hugo no se presenta en *Religiones y religion* como ateo; es de los que creen en Dios; tiene una religion, cree que el hombre debe llevar dentro de sí una idea, y una fe en lo divino; pero no cree en las religiones positivas, reniega de todas ellas, las maldice, las execra y las ridiculiza.

Bien quisiera copiar aquí algunos versos terriblemente hermosos, verdaderamente dantescos; pero no me atrevo: los que más me han impresionado, son precisamente los que no pueden imprimirse en castellano por ahora.

Para que se juzgue de lo que la prensa de Paris ha dicho acerca del poema en cuestion, ahí va este parrafito de uno de los diarios que más circulan:

«Victor Hugo, en un breve prólogo en prosa, dice: «Este libro fué comenzado en 1870, acaba en 1880. El año 1870 dió al papado la infalibilidad, al imperio Sedan. ¿Qué hará en 1880? Y añade el articulista: preguntad, Maestro, qué ha hecho, puesto que se ha publicado vuestro libro dando el golpe de muerte a las viejas religiones, a los dogmas ya sin valor, pues hasta hoy los que habían combatido al cura y a las divinidades mentidas, habían sido el periódico, el folleto, el libro histórico ó filosófico; pero hé aquí que los falsos dioses y sus apóstoles son juzgados y vejados por el más grave de los profetas humanos.»

A pesar de estas exageradas demostraciones, y con todos los inconvenientes que pueden producir, creo más gloriosos para los pueblos tales excesos, que no aquella ingratitude que da por fruto no haber alzado todavía un busto ni a Lope ni a Quevedo.

## El Salon.

Ya se ha verificado la doble apertura del *Salon*; es decir: la ceremonia oficial, con poca gente, casi a puerta cerrada; y la irrupción hecha en sus salas a pretexto del *día del barniz* por cuanto Paris encierra notable ó con pretensiones de serlo. El político en boga, la dama aristocrática, el artista en moda, el literato que ha conmovido a Paris con su último éxito, la pecadora que lo ha escandalizado con su última locura, el sábio de poga con cuyo discurso se ha tratado de conciliar el sueño, todos acuden a esta especie de torneo, donde cada uno se ocupa únicamente del efecto que produce y de la admiración que causa. Los críticos calamitosos se agrupan en guerrillas ante los cuadros más notables, como examinándolos atentamente, y miran luego con el rabile del ojo a tal ó cual actriz que los ha hecho promesas a cambio de gacillas; las señoras del *mejor mundo*, como aquí se dice, miden de alto a bajo y con desden a las cortesanas, cuyos trajes copian descaradamente; los pintores despellean la obra del amigo; el ricocho trata de descubrir cuál es el cuadro más caro, para darse la satisfacción de comprarlo; hay señoras que anda cinco kilómetros dando vueltas cerca de un retrato suyo, para que el publicista vea y compare; aquí se queja uno de que le han colocado mal su lienzo; allá rabia otro porque han puesto bien el del vecino; todo es jaleo, bulle, colores, gritos y desorden, envuelto por una nube de polvo que asfixia y ciega.

Hasta este año la clasificación y colocación de obras se había hecho por orden alfabético, sin que nadie tuviera derecho a quejarse, pues el local es tan extenso, que para todos hay sitio. Mas, por obra y gracia de Mr. Turquet, la clasificación a que este año se ha sometido la colocación, es de lo más disparatado que darse puede. Hay salas destinadas a los artistas exentos del examen del jurado, otras para los que están fuera de concurso, otras para los extranjeros y otras, finalmente, consagradas a los no exentos de examen, amén de las que tocan a los dibujos, grabados, acuarelas y planos arquitectónicos; las esculturas, como siempre, están perfectamente colocadas en el patio del edificio, cubierto por la grandiosa bóveda de cristal y convertido en precioso jardín.

Poco a poco irá dando cuenta a los lectores de *El Correo* de cuanto hay de notable en el *Salon* de 1880; hoy por hoy me limito a hacer constar que en su conjunto es inferior al de 1872 y al de 1876, que puede decirse han hecho época en la historia de las exposiciones del Palacio de la Industria.

Hay, sin embargo, obras de gran valía a que van unidos nombres conocidos y nuevos otros enteramente.

Triste es decirlo, pero considerada en su totalidad la colonia española, ha estado poco feliz; a ella consagraremos particular estudio.

## Otro libro nuevo.

*La muerte y el diablo*, es decir, la historia de lo que el autor llama dos negaciones supremas; tal es el título de una obra de nuestro compatriota Pompey Gener, que acaba de editar, lujosamente impresa, la casa Reinwald de esta capital.

La prensa ha empezado a ocuparse de tan importante trabajo, tratándolo con la consideración que merece una tarea que representa años enteros de estudio; la índole de la obra no permite hablar de ella a la ligera, y me reservo, por tanto, hacerlo más adelante y detenidamente. Entre tanto, cúpleme sólo hacer constar que la crítica francesa felicita a Pompey Gener y hace justicia a su vastísima instrucción y a su hábil manejo del idioma francés.

Un prólogo de Littré avalora el libro, que está dedicado a Ernesto Renan, é inspirado en grandes ideales.

J. O. PICON.



há traidos de Orán, y tres de los cuales se inscribieron en la carrera de venta, para que los aficionados puedan adquirirlos.

La sociedad para el fomento de la cría caballar en España, correspondiendo a los favores que el público le dispensa, ha mandado construir una nueva tribuna en el hipódromo que se llamará principal por su excelente situación. El precio del asiento será de 20 reales. Los aficionados, pues, con más comodidad que la que permite disfrutar la aglomeración de gente en la tribuna general, y por más módico precio que el del billete de libre circulación, podrán presenciar los lances y peripecias del hipico certamen.

A beneficio del contador y del impresor del teatro, Sres. Calmuntia y Valero, tendrá lugar el viernes en el teatro de Variedades una escogida función, poniéndose en escena las aplaudidas piezas *Las Plagas de Egipto*, *El pectore de en frente*, *Cento y figura* y *Los dos potos*, en cuyo desempeño tomarán parte, en obsequio a los beneficiados, además de los actores de dicho coliseo, los distinguidos artistas señoritas Calmarino y Menéndez y los Sres. Zamacois, Riquelme, Romea, Bardo y Martínez.

A juzgar por el número de localidades que hay ya pedidas, el teatro promete estar concurridísimo.

El viernes, seguramente, se presentarán al Congreso los presupuestos de Puerto-Rico.

Con motivo de haberse presentado una adición al presupuesto para indemnizar a un extranjero por una fábrica de tapones de corcho, quemada en Sevilla cuando la insurrección cantonal, el Sr. Bosch y Labrás ha formulado voto particular, pidiendo que la indemnización se estiende a todos los que por semejante concepto han padecido pérdidas análogas.

La comisión de presupuestos ve con criterio distinto la proposición sobre alcoholes del señor duque de Almodóvar del Valle, y antes de formar un juicio definitivo, oír el domingo a las dos en el Congreso a varios particulares interesados en el asunto, que desean expresar su opinión.

Los señores duques de Fernan-Núñez han dado anoche una comida en el jardín de invierno a varios de sus amigos, entre los cuales recordamos a los Sres. de Bauer, de Cahen, Llorente, Alonso Martínez, duques de Huescar, Albareda, Valera y otras personas de distinción. El Sr. Albareda fué muy felicitado por su último discurso, y la conversacion recayó singularmente sobre el sport.

Los últimos partes oficiales recibidos de Lugo permiten creer que en la lucha para un diputado a Cortes por Monforte, que mantenían los Sres. Guitian y Aufran, este último con la benevolencia del gobierno, ha triunfado el primero. Lo más particular ahora, es que el Sr. Guitian ha ofrecido su apoyo al ministerio.

El diputado Sr. Soldevila ha presentado una proposición de ley que han autorizado ya las secciones, para incluir en el plan general de carreteras, las de Cervera a Pons por Guisona, y de Lérida al confin de la provincia de Tarragona, pasando por las Garrigas.

Parece que ha sido detenido el carpintero aquel que daba tantos golpes en la calle del conde de Barajas, por donde se hizo el escalo para el robo de la calle de Toledo. Hemos oído además que se van reuniendo bastantes indicios en la averiguación de un hecho que justamente viene preocupando mucho a la opinión.

No es exacto que el Sr. D. Alejandro Pidal, al acompañar ayer al procurador de los dominios de Filipinas a ver al Sr. Cánovas, se ocupara para nada del asunto de los tabacos.

Habíamos leído esta mañana en un estimado colega, que el tercero de los petardos que anoche se dejó sentir, fué en la calle de la Cruz, al lado precisamente de la casa que ha-

bita el Sr. Albacete, y que éste último estalló en el momento en que pasaba una berlina particular. Temblamos, como es natural, por la suerte del último ministro de Ultramar, y nada desde luego quisimos decir, por no alarmar a su familia; pero grata ha sido nuestra sorpresa al ver que el Sr. Albacete ha asistido sano y salvo esta tarde a la sesión del Congreso, y sin los detrimentos que eran de temer.

No siempre las malas noticias se confirman.

Esta tarde ha fallecido repentinamente en el lavadero núm. 3, junto al puente de los Franceses, un hombre, que á juzgar por su traje pertenecía a la clase obrera. Atacado súbitamente de un gran malestar, no tuvo tiempo más que para decir: «Me muero!» dejando de existir á los pocos momentos.

Tampoco hoy se ha reunido en número bastante para deliberar la comisión de casos de incompatibilidad, no obstante los esfuerzos del Sr. Perez San Millan.

Cero y van tres.

BALANZO DEL DIA.

Algunos repelones de agua dificultan desde temprano las operaciones sobre la vía pública. Con atmósfera tan pesada, se le quita al más diligente la gana de trabajar, y esta misma inercia se siente en los ministerios, cuando al fin, aburridos, calados y maltrechos, logramos en ellos poner el pié, para sacar lo que el negro del sermón.

Una vez en el Congreso, esto ya es otra cosa. Aquí nos encontramos con que después de abierta la sesión el carro no anda, porque primero se atraviesa el señor general Daban, y luego pone otras chinias el Sr. Perez San Millan. Pero el presidente es hombre de cachaza y no dá su brazo á torcer. Espera flemáticamente á que los diputados, vayan llegando, y al fin, allá sobre las dos, se reúne número bastante para que el carro salga del atolladero y prosiga el accidentado camino.

Prosigue, pero rechina de nuevo por los tropiezos que algunos *sotto voce* ponen al asunto de los canales; pero los canales entran en turno y avanzan una etapa, que marcan los discursos de los Sres. Perez San Millan y Garrido. Después, Guerra; esto es la que ponen los diputados amigos del general Martínez Campos, y otros que no lo son, al presupuesto de este nombre. Los Sres. Orozco, Daban y Salamanca, según advertimos, son los que previenen las armas.

Mientras disparan, recorremos el salon, por cierto bajo la trepidación de la tempestad atmosférica, que ya prevalemos por la mañana. Se respira una atmósfera pesada; y los rumores que se oyen de cosas de la tierra, vienen también saturados de electricidad. Sin duda *La Epoca*, con los recuerdos que ha hecho y las comparaciones que ha establecido, ha comunicado el pesimismo á los espíritus, y todo se vuelven noticias y rumores, que las gentes escuchan con más amargura que credulidad.

Prescindimos de los rumores que afectan á la Península, y nos fijamos en los que corren sobre Ultramar, porque estos últimos, en medida de su exageración, nos parece que tienen más explicación. Veamos lo que se dice.

Se dice (y ya lo indica *La Independencia Belga* en el número hoy recibido, y también con mucho recato algunas cartas de la Habana del último correo) que han salido de distintos puertos de América tres expediciones filibusteras con rumbo á la Habana. En la mar se supone que están desde el 12 ó 13 del mes pasado; y en cuanto á sus capitanes y promovedores y sitios de partida, solo, repasando nuestra memoria, podemos decir que Calixto García estaba recientemente en Nueva-York, Maceo (el mayor) en Puerto-Príncipe y Roloff en Jamaica.

¿Serán estos tres los expedicionarios y habrán combinado una acción común? Desde el día 12 ó 13 de Abril, en que se supone salieron, tenían tiempo sobrado, caso de ser afortunados, para haber desembarcado; pero es la verdad, y de esto estamos seguros, que hasta ahora no hay la menor noticia de tal desembarco, y aun se sabe positivamente que Maceo y Roloff continuaban pocos días hace en los sitios de su residencia. Solo se ignora el paradero de Calixto García.

Se sabe, es verdad, que un vapor americano no ha recogido en el golfo de Méjico, y no lejos de Cuba, llevando á remolque á Nueva-Orleans, una barcaza en que había dinamita, cartuchos, hachas y otros pertrechos de guerra; pero si acaso era parte ó el todo de una expedición, nadie lo sabe, pues las autoridades de la Habana, afirman que en aquellas costas, á pesar de la vigilancia desplegada, no se tiene noticia de desembarco alguno.

Y ahora viene otro rumor más importante, aunque bajo cierto punto de vista, el hecho que lo determina, una vez depurado, más bien servirá para simplificar, que para encender la acción de aquella contienda. El gobierno, según hemos oído, tiene noticia de ciertos hechos que allí se han producido recientemente, hechos perfectamente dominados, y por consecuencia de los cuales, será preciso desagraviar la vindicta pública. A todo se ha proveído inmediatamente, según nuestros informes, y en las determinaciones ejecutivas, se conciliará la justicia con la piedad y la razón de Estado con las conveniencias políticas.

El anterior capítulo es un poco fatigoso por la materia y por la dimensión, y debemos pasar á otra cosa. La que más á mano tenemos es la que nos ofrece la comisión general de presupuestos que se ha reunido brevemente, y brevemente ha resuelto desestimar las enmiendas que ha discutido. Solo las del señor Albareda, ayer retiradas, vuelven á resucitar, acomodándose la comisión á consignar en el capítulo correspondiente, tomándolas de otros conceptos del mismo artículo, las 150,000 pesetas (ni una ménos) ayer reclamadas por el diputado de la izquierda para fomento de la cría caballar.

Las sesiones del Congreso y del Senado, dentro del cuadro ordinario, si bien la del último cuerpo adquiere interés, por haberse suscitado de soslayo la cuestión de las pensiones, merced á una pregunta del conde de Peña Ramiro.

El Sr. Güell interviene en el asunto con buen deseo, pero con mala fortuna, porque el general Martínez Campos se revuelve airado contra el caso, y el Sr. Mazo tiene que declarar que á la comisión no se le impone nada, y que dará dictamen cómo y cuándo lo estime conveniente.

En el Congreso, hasta la hora de retirarnos de la tribuna, solo se había consumido el primer turno en contra del presupuesto de la Guerra, por el Sr. Orozco, que todo lo censura y todo le parece mal, hasta los húsares, lo cual es motivo de cierta alarma entre los amigos del Sr. Romero Robledo, si bien pronto se persuaden que no se trata de sus dormanes.

Quizá todavía hoy llegue á hablar el general Daban en el segundo turno, aunque lo dudamos.

De otras cosas lo dicho. Del exterior nada nuevo. Las provincias sin novedad. La Bolsa resentida á última hora.

Mañana, como día festivo, no habrá sesión en los Cuerpos Colegiados.

Cultos.

Santos de mañana.—LA ASCENSION DEL SEÑOR.—San Juan Ante-Portam.—Latinam.—Fiesta de precepto. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial del Salvador, donde se celebrará á su Divino Titular con misa mayor y sermón, y por la tarde, completas y reserva. En las parroquias, San Isidro, Capilla Real, Encarnacion y otros templos, habrá misa mayor y ser-

mon cantándose, de doce á una, la Nona, con gran solemnidad. En el colegio de Loreto, á las once y media, se manifestará á Su Divina Majestad y se rezará el Trisagio; á las doce, se dirá la misa rezada, y concluirá predicará D. Jo. se Vigier, terminando con la reserva, letanía y salva. En la iglesia parroquial de San Ginés continúa la novena del Santísimo Sacramento; á las diez habrá misa mayor, y por la tarde, á las seis, en los ejercicios, predicará D. Bernard o Barbajero. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Covadonga en San Luis 61 a de Atocha en su iglesia titular.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DE 15 DE MAYO. ÚLTIMOS PRECIOS.

Table with columns for VALORES DEL ESTADO, CARRITERAS, BANCO DE ESPAÑA, etc. and their respective prices.

Bolsin: A las cuatro: 3 por 100 interior, 1775 contado, 1777 1/2 fin mes. Subvenciones del Estado por ferro-carriles, 38'40 contado.

Resumen.

La renta interior al 3 por 100 ha sostenido el alza de ayer; la exterior ha ganado 30 céntimos; la amortizable al 2 por 100, 10; las subvenciones de ferro-carriles, 15; los Bonos, 5; las obligaciones de Banco y Tesoro, otros 5; las de aduanas, 10, y las acciones del Banco de España, un centavo.

Última hora.

Después de una lucha grande entre alcistas y bajistas, ó mejor dicho entre compradores y vendedores de renta interior al 3 por 100, ha cedido un poco el cambio, quedando á 17,70 operaciones al contado y fin mes.

Telegrama.

Paris 5 (12 y 35 tarde).—Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 interior español, 16 5/8; id. exterior, 17 7/8.

Funciones para mañana.

APOLO.—12.º de abono.—Turno par.—A las ocho y media.—Primera parte.—El Tarris-burris.—El feroci romani.—Andaluces y gallegos (baile).—La isla de San Baladrán.—A las diez y media.—Segunda parte.—La niña boba.—Los velos (baile).—A la puerta del cuartel. A las cuatro y media.—El Tarris-burris.—La niña boba.—Ayer y hoy (baile).—La isla de San Baladrán. COMEDIA.—Compañía italiana.—A las ocho y media.—Turno 2.º.—El suicidio. ALHAMBRA.—A las nueve.—40 de abono.—Turno 1.º.—Segunda serie.—Mendoza y Compañía.—Escuadrón el bulto. A las cuatro y media.—Carrera de obstáculos.—Mercurio y Cupido. VARIEDADES.—A las nueve.—Aprobados y suspensos.—A las diez.—Los puros reales.—A las once.—Segundo acto de la misma.—A las once y media.—El ayuda de cámara. CAPELLANES.—Teatro-café-concierto.—A las ocho.—Los parvulos.—Para mentir, las mujeres.—Los quintos de París (baile).—El secreto en el espejo.—Pupilos á dos pesetas. CIRCO DE PRICE (Calle de las Infantas y Plaza del Rey).—A las cuatro y media de la tarde y á las ocho y media de la noche.—Escogidos espectáculos ecuestres, gimnásticos y acrobáticos, en los cuales tomarán parte los principales artistas de la compañía. Madrid.—Imprenta de Diego Valero, Soldado, 4.

vos de flores raras y levantaban pedestales para colocar estatuas.

Las cuatro fachadas del palacio habían sido renovadas.

Por dentro los carpinteros y pintores habían terminado su obra: ahora los tapiceros hacían maravillas colocando lienzos y tapices.

Todo se trasformaba, pero falto de la vigilancia del amo, no marchaba todo lo deprisa que el doctor negro deseaba, adviniendo y participando de la impaciencia de Cora.

Jocelyn comprendió que la presencia de Juan Renaud, hombre de acción por excelencia, era necesaria para activarlo todo, dirigió al Havre el despacho que ya conocemos.

Juan Renaud llegó al día siguiente.

La eleccion del palacio de Saint-Oven para habitación de Cora y sus hermanas ó por mejor decir de Lionel Warton y sus primas, denotaba un gran tacto en Jocelyn, iniciador de esta idea.

El médico mulato conocia bien Paris, donde había vivido durante algunos años.

No ignoraba que la escentricidad llama mucho la atención de los parisienses, y nada más escentrico que organizar una instalación lujosa en el punto más desdenado de la villa.

Además nadie podría explicar el cuartel general de Cora tan oculto en aquella soledad.

Juan Renaud tomó el mando en jefe y bajo su dirección se ejecutaron los últimos trabajos con una prodigiosa rapidez.

El palacio era vastísimo: las habitaciones de las tres hermanas y su prima Dolores, ocupaban el primer piso: Juan Renaud y el doctor habían elegido su domicilio en el segundo y en una de sus habitaciones habían instalado un laboratorio químico, donde el doctor

riendo entre sus verdes riberas se enlazan en la isla de Genevillers.

El parque de Saint-Oven es el último resto de los grandes bosques que cubrían la parte Nordeste de Montmatre desde Chateau-Rouge hasta el rio, y que formaban parte de los dominios de la bella Gabriela, querida del Bernais, de galante y real memoria.

Estos bosques desaparecieron á excepcion de algunas hectáreas que constituyen hoy el parque de Saint-Oven, en el que, durante la regencia, se edificó el palacio que se ve ahora. Las tradiciones populares afirman que Felipe de Orleans pasó alegres noches en Saint-Oven en compañía de sus queridas.

Más tarde, el palacio fué ofrecido por Luis XVIII á madame de Cayla.

Desde esa época cambió á menudo de dueño y permaneció muchas veces inhabitado.

La avenida de Saint-Oven y la carretera de Revolte, que se unen casi en frente de la verja del palacio, estaban completamente deshabitadas; y no se veían como hoy un buen número de casuchas de siniestro aspecto.

En 1853 una casa, una sola, posada ó taberna, como se quiera, se elevaba en el ángulo de la calle que de la carretera de Revolte conduce al interior del pueblecillo de Saint-Oven á lo largo de la tapia del parque que no existe más que por ese lado.

Hacia diez años que el palacio estaba desierto.

Qualquiera puede figurarse cual sería el sorpresa de los habitantes de Saint-Oven, cuando vieron una mañana un ejército de obreros invadir la casa y comenzar á renovarlo todo.

Enarenaban los paseos, mondaban los árboles demasado frondosos, rectificaban los contornos de los jardinillos, plantaban otros nue-

se confundía á lo lejos con el cielo en una línea azul.

Cora, cuyo espíritu estaba en otra parte, no se fijó en este panorama.

Los visitantes bajaron al piso bajo.

—¿Dónde está la entrada de las bodegas?—preguntó Cora.

—En el vestibulo.

—Es preciso que bajemos.

—Yo os conduciré.

El antiguo escribiente de Marcial Dereyne fué á cojer un candelero, encendió una vela, abrió una puerta colocada debajo de la escalera y sirvió de guía.

Rose Bonchamp no había exagerado la bondad de las bodegas.

Había cuatro que ocupaban toda la extensión de la casa.

—De estas cuatro será necesario hacer una sola—dijo Cora.—¿Será fácil?

—Yo no lo creo—dijo Pierre.

—¿Por qué?

—Porque están separadas por gruesas paredes que se elevan hasta el techo: si se tirasen, creo que la casa se vendría abajo.

—¡Bah!—dijo Juan Renaud—cuando no se reparan gastos, todo es posible; se pondrán refuerzos sostenidos por columnas macizas.

—Entonces, desde mañana que se pongan á trabajar, quiero que esto marche deprisa.

—Encargaremos á Pierre de vigilar los trabajos—añadió el falso mulato—y le daremos la consigna de no escatimar las gratificaciones para apresurar el trabajo.

—Lo haria con gusto—dijo el ex-presidario.

—Si os preguntan cual es el objeto del amo al hacer esta modificación, respondéis á los curiosos que nada sabéis.

LOTERIA NACIONAL

Table with columns for 'Premios mayores', 'PUEBLOS', and 'Premiados con 600 pesetas'. Includes sub-sections for 'Centena', 'Mil', 'Dos mil', 'Tres mil', 'Cuatro mil', 'Cinco mil', 'Seis mil', and 'Siete mil'.

Table with columns for 'Premiados con 400 pesetas'. Includes sub-sections for 'Centena', 'Mil', 'Dos mil', 'Tres mil', 'Cuatro mil', 'Cinco mil', 'Seis mil', and 'Siete mil'.

Table with columns for 'Premiados con 200 pesetas'. Includes sub-sections for 'Centena', 'Mil', 'Dos mil', 'Tres mil', 'Cuatro mil', 'Cinco mil', 'Seis mil', and 'Siete mil'.

Table with columns for 'Premiados con 100 pesetas'. Includes sub-sections for 'Centena', 'Mil', 'Dos mil', 'Tres mil', 'Cuatro mil', 'Cinco mil', 'Seis mil', and 'Siete mil'.

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA VAPORES--CORREOS FRANCESES.

AGENCIA GENERAL EN ESPAÑA. PARA LOS ESTADOS-UNIDOS, LAS ANTILLAS, MÉJICO, GUAYANA, VENEZUELA, COLOMBIA, PANAMÁ, AMÉRICA CENTRAL, ECUADOR, PERÚ, BOLIVIA, CHILE, CALIFORNIA, CHINA Y JAPON.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO. 7, MONTEPIA, 7

Camisería para caballeros. Equipos para novias. Envoladuras para recién nacidos. Confección y bordado de toda clase de ropa blanca.

OBRAS PUBLICADAS.

Historia de la antigüedad, por Bancker, tomo V. Fisiología de la voluntad, por A. Herzen, traducida por A. Orcina y Aparicio.

368 LAS HIJAS DE BRONCE. —Y esa será la verdad, porque el diablo me lleve si comprendo vuestras intenciones. —Abandonaréis el hotel du Coq-Chantant para vivir aquí.

FOLLETTIN DE EL CORREO. 369. —Esa era lo que quería Cora. La noche de este día recibió la joven un telegrama dirigido a Lionel Warton y firmado Joe Simmel.

372 LAS HIJAS DE BRONCE. podía hacer las experiencias más atrevidas y las operaciones más complicadas. Los criados de escalera arriba debían habitar el último piso y los de las cuadradas, pabellones construidos en el parque.